

En conformidad con esto, la motivación de su tesis es cristológica». La presente edición concluye con unas páginas de comentario al libro de P. Stuhlmacher, *Gerechtigkeit Gottes bei Paulus*.

Lucas F. Mateo Seco

James L. GARRET, *Systematic Theology. Biblical, Historical et Evangelical*, vol I, William B. Eerdmans Publishing Company Grand Rapids, Michigan 1990, 658 pp., 13 x 20.

Se trata del primer volumen de toda una teología sistemática concebida como exposición ordenada y completa de las doctrinas concernientes a la fe cristiana. El volumen está elaborado concienzudamente por un profesor dedicado con intensidad a la docencia en diversos centros. El A. ha ejercido la docencia de la Teología en el Southwestern Baptist Theological Seminary, en el Southern Baptist Theological Seminary Baylor University y en el Hong Kong Baptist Theological Seminary.

El orden que se ha seguido puede llamarse con justicia el clásico. Tras unos prolegómenos dedicados a analizar brevemente la naturaleza, métodos, fin, fuentes y tipos diversos de teología sistemática (pp. 1-40), el A. pasa a tratar la Revelación y la Biblia (pp. 41-182), las cuestiones relativas al tratado de Dios Uno y Trino (pp. 183-288), las relativas a la creación, providencia y lo sobrenatural ((289-388), a la humanidad y el pecado (389-524) y, finalmente, a la cristología (pp. 525-626).

Nos encontramos, pues, ante una visión sistemática de la Teología conforme al punto de vista baptista. Hay que recalcar de este amplio volumen, ante todo, su claridad, tanto en el or-

den seguido en la elección de las cuestiones, como en su mismo desarrollo. El A. cumple en esto uno de los requisitos fundamentales de un profesor honesto: expresarse con la mayor claridad posible. El lector no encuentra gran dificultad a la hora de entender su pensamiento y el por qué de sus afirmaciones.

Es muy oportuna la elección que se ha hecho de los temas para presentar una visión de conjunto de la doctrina cristiana, sin que quede en su explicación una laguna importante. Así, p. e., quizás convenga destacar que supone un acierto no omitir el tratamiento de la teología natural (pp. 70-91), de los atributos de la Divinidad (pp. 194-248), o las cuestiones referentes a la teología del dolor de Dios (pp. 249-251).

Como es obvio, no son muchas las veces en que se cita la enseñanza de la Iglesia Católica sobre las diversas cuestiones que se están tratando. Sin embargo, cuando se cita, se hace con toda corrección y respeto, de forma que el lector queda informado sucinta y correctamente de qué es lo que ella enseña. Así sucede, p. e., con la citas del Concilio Vaticano I y del Concilio Vaticano II (p. 176-177), o en la cuestión del nacimiento virginal del Señor (p. 596).

A veces las limitaciones que impone el presentar una visión de conjunto de toda la teología —aunque sea tan extensa como la actual— da pie a lo que se dice puede parecer dicho con demasiada simplicidad. Así puede estimarse, p. e., la forma en que se atribuye la cristología «desde arriba» y la «cristología desde abajo» —sucintamente descritas—, la primera fundamentalmente a San Juan y San Pablo, y la segunda a los evangelios sinópticos (p. 529). Esto sucede así, porque el A., con buen acuerdo, entien- de ambas formas de hacer cristología como puntos de partida, pero insepara-

bles y, por lo tanto, como integradas la una con la otra.

En resumen, el lector se encuentra ante un libro que presenta una solvente visión de conjunto de las principales cuestiones teológicas contenidas en los tratados que hemos enumerado. Esta visión esta elaborada desde la perspectiva baptista y en ella se cita al mismo tiempo la posición de otras confesiones cristianas con honestidad y equilibrio.

Lucas F. Mateo-Seco.

Alfredo LÓPEZ AMAT, *Jesús el Ungido. Cristología*, («Colección Síntesis», 2/4), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1991, 270 pp., 13 x 20.

El contenido del libro responde exactamente al título. Se trata de una cristología elaborada desde la perspectiva del título cristológico de Ungido. Al tomar este título como el punto focal de la cristología se presenta a Cristo en una perspectiva en la que resulta más fácil mostrar la dimensión trinitaria de la cristología.

Este libro —leemos en el prólogo— no es otra cosa que la publicación, puesta al día, de los apuntes que el autor ha empleado a lo largo de veinte años para sus clases de cristología. Esto explica su carácter de manual dedicado a cuestiones básicas. Explica también la claridad de su construcción, el esfuerzo por la sencillez en el decir, facilitando al máximo su comprensión dentro de la inevitable dificultad de las cuestiones.

El A. estructura esta cristología en una forma bastante frecuente en los tratados sobre Cristo posteriores al Concilio Vaticano II: una primera dedicada a las cuestiones bíblicas (pp. 15-150), una segunda parte dedicado al estudio de las enseñanzas cristológicas de los primeros

Concilios (pp. 151-188), y una tercera parte dedica a la cristología sistemática.

Las dos primeras partes destacan por la solvencia de los datos que se presentan y la oportunidad de su selección. Es obvio que en esta selección ha sido necesario prescindir de temas que, a otros autores, pueden parecer tan importantes como los que se tratan. Así sucede, p. e., con Gregorio de Nisa (p. 172) al que se le dedica un sólo párrafo y del que se cita su lucha contra Apolinar de Laodicea siguiendo la *Oratio catechetica* y, sin embargo, se omite la cita de sus libros contra Eunomio.

En las posiciones mantenidas en la parte especulativa, López Amat sigue fundamentalmente a K. Rahner en las soluciones que presenta. Así sucede, p. e., en la cuestión de cómo se ha de entender Calcedonia (pp. 192-194), donde el A. se ciñe a la toma de posición rahneriana en el célebre artículo *Chalcedon, Ende oder Anfang?* También se sigue literalmente a K. Rahner en la cuestión de la naturaleza de la unión hipostática (pp. 198-201), en la razón por la que la muerte de Cristo se ha convertido en la salvación de los hombres, (pp. 208-211), y en la forma en que la resurrección del Señor es causa de nuestra resurrección (pp. 220-226). El tema de la mediación de Cristo y los ministerios del Mediador es desarrollado siguiendo muy de cerca el trabajo que sobre este asunto publicó del P. Alfaro en el volumen III de *Mysterium Salutis*. En bastantes páginas dedicadas a la resurrección del Señor, López Amat recoge, como es natural, lo ya publicado en su libro *Cristo resucitado. La segunda fase del Misterio de Cristo*, Valencia 1982.

En resumen, el lector se encuentra ante una obra en la que se recoge la experiencia docente de muchos años, y en la que el A. se expresa con la claridad, sencillez y orden propios de un profe-